Escrito por: lucadetena

Resumen:

Una amistosa reunión se convirtió en una de mis más inolvidables experiencias sexuales.

Relato:

Eramos un grupo de amigos reducido; Heiner, tipo bien plantado; Angélica, joven de quince años, uno menos que su novio; Rodrigo,, personaje de mala calaña, hijo de uno de los "gamonales del pueblo", tipo de mal aspecto (su rostro lucía una cicatriz de la boca, atravesando la mejilla, hasta el comienzo de la oreja ocasionada en una riña, tenía más de veinte años conseguía y distribuía droga; Andrés, hermano de quien relata, dos años mayor que yo: Quien relata También, en esa época, tipo bien plantado, acababa de recibir mi grado como bachiller.
Angélica había quedado huérfana de madre hacía unos pocos meses, de su padre poco o nada se sabía. hubo muchas conjeturas. Angélica, en un acto de amistad quiso celebrar mi grado e invitó a los anteriormente nombrados a una reunión en su casa, que había heredado de su difunta madre, la cual tenía una pequeña tienda de bebidas embriagantes.
El caso es que Angélica. junto con su novio y todos sus amigos (sin contarme), consumían marihuana. Después de muchas tandas de licor quisieron inducirme a hacerlo, yo les llevé la idea, pero al ver los ridículos gestos que hacían al aspirar la yerba, los dejé y preferí ir a una habitación a ver televisión, al llegar encontré a Jimena, niña de catorce años, hermana de Angélica viendo televisión recostada en la única cama de la habitación. Al verme se extrañó y me invitó a recostarme a su lado, me preguntó por qué estaba allí y yo con sinceridad le comenté lo ocurrido.
Pasaron algunos minutos de ver un programa aburrido y de repente me preguntó; ¿Usted me quiere?. Yo, turbado por la pregunta le contesté; Claro mi niña, yo a usted, a su hermana, a sus hermanos, (tenían dos hermanos mayores de veinte, todos eran hijos de distinto padre, incluidas ellas), a todos los quiero. Ella me dijo inmediatamente que no como ella me quería y quería que yo la quisiera como ella me quería desde que tenía once anos.
, Se recostó sobre su costado y me dio un beso tierno en la boca. Yo un poco sorprendido y asustado al mismo tiempo me levanté de la cama, y sin decirle nada salí de la habitación.
Dentro de mi turbación medí posibilidades y consecuencias y observé que estaban haciendo los otros con el trago y la marihuana, al verme me invitaron nuevamente a chupar marihuana, la cual simulé que fumaba y me tomé dos o tres tragos de licor. Como estaban tan entretenidos en lo suyo ni se dieron cuenta de mi ausencia.
regresé al lado de Jimena quien me reprochó el haberla dejado sola, Después de haberle explicado mis temores
me besó nuevamente en la boca, a lo cual esta vez vez correspondí. Pasados algunos momentos, ella se acomodó encima de mi, lo que la hizo sentir mi pene erecto, que empezó a acariciar por encima de

mis pantalones Yo, en ese momento sentía que el pene me iba a reventar. Como ella estaba encima mio empecé a acariciar sus nalgas, que estaban bajo un diminuto vestido parecido al de las muñecas, alzándolo suavemente
hasta alcanzar al tacto unos calzones de algodón, los que sentí que le quedaban un poco grandes y por encima de ellos empecé a acariciar su culito . Ella a su corta edad despegó un poco su cuerpo de mí y empezó a bajarme la bragueta. Yo, mientras tanto logré correr su calzón y encontrar su cuca para empezar a acariciarla, Para sorpresa mía no tenía bellos púbicos. Me asusté, pensé que me estaba metiendo en un problema por estar así con una niña, ella se dio cuenta y me tranquilizó argumentando que el medico le había dicho que en su desarrollo (contextura, edad, alimentación, etc.) no era anormal que se demorara un poco más tarde.
No se como la desnudé (ella alcanzó a quitarme la camisa como se me ocurre vio junto con su hermana hacer en las películas) Yo estaba encima de ella, tratando de meterme en ella, (mi pene es de tamaño normal, ni muy pequeño ni muy grande) No podía. Lo tenía y lo sentía como un hierro. No podía. Ella me suplicaba que se lo metiera, que la hiciera mujer, que me amaba. Yo no podía. No le cabía.
Al fin, reuniendo la paciencia de Job y la malicia de un pederasta empecé a meter, primero un dedo, luego dos y hasta tres, hasta que dilató un poco y así pue meterle mi verga. No tubo orgasmo (o por lo menos no me dí cuenta de ello)) .Llegó mi orgasmo. La cantidad de líquidos que se limpió (sangre y semen) después de pedirme papel higiénico para limpiarse era bastante. Me pidió que le dejara el recuerdo de su desvirgada (el papel higiénico) por supuesto no se lo permití. Hasta el momento nadie habría sabido de esto si no hubiera encontrado este vínculo para comentarlo. Soy muy tímido y reservado
La edad de Jimena no es la verdadera.